

# UNA REUNIÓN PARA RECORDAR AL HERMANO ANDREW YU

---

*“Pero ya conocéis su carácter aprobado,  
que como hijo a padre ha servido conmigo  
para el progreso del evangelio”.*

*Fil. 2:22*

*“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera,  
he guardado la fe. Y desde ahora  
me está guardada la corona de justicia,  
con la cual me recompensará el Señor,  
Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también  
a todos los que hayan amado Su manifestación”.*

*2 Ti. 4:7-8*

8 de enero del 2021  
Anaheim, California

*Ocho himnos escogidos por Andrew  
de las inscripciones halladas en el muro de granito  
en Grace Terrace*

*Himnos, #7*

¡Fuente de vida eres, oh Dios  
Cuán libre es Tu caudal!  
¡Como agua viva es Tu fluir,  
Hasta la eternidad!

Fluiste en el Hijo en amor,  
Entre la humanidad;  
Hoy fluyes como Espíritu,  
Con gracia sin igual.

Aunque en pecado y maldad,  
Perdido en confusión,  
Mas en Su Hijo Dios nos dio  
La vida y redención.

Te desairamos sin cesar,  
Te hacemos contristar;  
Mas vienes como Espíritu,  
Tu vida a todos dar.

Mezclado en el Hijo estás,  
Como el Espíritu;  
En comunión nos ungirás  
Para aumentarte Tú.

Fluye el amor del Padre Dios,  
La gracia de Jesús,  
Para de Dios participar  
Por el Espíritu.

Oh Padre, Hijo, Espíritu,  
Nos cuidas sin cesar;  
Te adoramos por Tu amor,  
Cantando en unidad.

## *Himnos, #10*

Oh Padre, eres inmarcesible,  
Nuevo siempre eres Tú,  
Como el rocío siempre estás fresco,  
Siempre viviente, Tú.

Tú, Padre, eres inmutable,  
No envejeces jamás;  
Se despliega por las edades,  
Tu fresca novedad.

Tú eres Dios y Tú eres “nuevo”;  
Todo es viejo sin Ti,  
Pero contigo todo es fresco,  
Aunque años pasen mil.

Las bendiciones que nos has dado  
Tienen Tu novedad;  
Tu pacto, Tus caminos son nuevos,  
Y siempre así serán.

Hoy ya Tu nueva creación somos,  
Un nuevo espíritu;  
A diario el corazón nos renuevas,  
Le impartes vida Tú.

La nueva tierra y los nuevos cielos  
Nueva ciudad tendrán;  
Supliendo cada mes nuevos frutos,  
Pues todo es novedad.

Oh Padre, Tú eres siempre nuevo,  
Todo nuevo es en Ti;  
Un canto eterno y nuevo cantamos,  
Nueva alabanza a Ti.

## *Himnos, #21*

¡Qué amor nos trajo Tu virtud!  
¡Mil gracias, oh Señor!  
Por lo que eres Padre Dios  
Te damos hoy loor.

Nos revelaste Tu intención  
Y eterna voluntad;  
En el Hijo has brotado ya  
Para cumplir Tu plan.

Al Hijo amado diste Tú;  
Vino en amor, murió,  
Nos hizo hijos por Su cruz,  
Herederos de Dios.

Por Él Tu vida nuestra es,  
Oh, Padre celestial;  
Tu mismo ser nos impartió,  
Tu esencia divinal.

Tu Espíritu al nuestro entró,  
Para “Abba” clamar;  
Nos engendró y nos selló,  
Y nos transformará.

A Tu Hijo nos conformarás,  
Según Tu eterno plan;  
A Su imagen nos harás  
Para en Tu gloria entrar.

Durante la transformación,  
Guiándonos estás,  
De gloria en gloria para así,  
Tu obra consumir.

Por tal amor, oh Padre Dios,  
¡Mil gracias damos hoy!  
Con gratitud de corazón,  
A ti damos loor.

### *Himnos, #213*

¡Oh, qué vivir! ¡Oh, qué solaz!  
Pues Cristo vive hoy en mí.  
Yo en la cruz con Él estoy,  
Tal hecho en Él yo recibí.  
Ahora ya no vivo yo,  
Mas el Señor hoy vive en mí.  
Ahora ya no vivo yo,  
Mas el Señor hoy vive en mí.

¡Oh, qué confiar! ¡Oh, qué gozar!  
Se está formando Cristo en mí.  
Su vida divinal está  
Forjándose ahora en mí.  
Lo que soy yo se terminó,  
Y Cristo es todo para mí.

¡Oh, qué gloriar! ¡Oh qué pensar!  
Se hace magno Cristo en mí.  
Avergonzado no seré,  
Pues yo lo aplico en mi vivir.  
En vida o muerte, bien o mal,  
A Cristo tengo que expresar.

¡Oh, qué premiar! ¡Oh, qué ganar!  
Mi meta sólo en Cristo está.  
Ningún tesoro deseo yo,  
Mas Cristo en Su totalidad.  
Mi Cristo es mi galardón,  
Mi gloria y premio sin igual.

## *Himnos, #215*

Oh Cristo, mi buen Salvador,  
En verdad, radiante y divino;  
El infinito, eterno Dios,  
Finito en tiempo, se humanó.

¡Oh, Cristo del gran Dios: la expresión!  
¡Abundante, muy rico es Él!  
Dios mezclado con humanidad  
Vive en mí, mi todo es Él.

En Ti mora la plenitud  
Del gran Dios y expresas Su gloria;  
Hiciste en carne redención,  
Y como Espíritu la unión.

El Padre Su todo te dio,  
En Espíritu te tomamos,  
Por el Espíritu en mí,  
Yo te experimento así.

Es por Tu Palabra eficaz  
Que el Espíritu me da vida;  
Tocándola recibiré  
Tu misma esencia en mi ser.

Te miro en mi espíritu hoy  
Y Tu gloria voy reflejando;  
Yo transformado así seré,  
Tu imagen pura expresaré.

No hay otra forma de ser  
Victorioso y santificado,  
Pues por Tu gloria divinal,  
Tu vida me hace espiritual.

Tu Espíritu me impregnará,  
Saturando Dios cada parte;  
Librándonos del viejo Adán,  
Podrás Tu iglesia edificar.

### *Himnos, #434*

Mi vida y esperanza de gloria Cristo es,  
Me ha regenerado y mora en mi ser;  
Él viene a cambiarme con vencedor poder,  
¡Mi cuerpo hará glorioso como el de Él!

¡Él viene, Él viene, me viene a glorificar!  
Mi cuerpo transfigurará, igual al Suyo será.  
¡Él viene, Él viene y nos redimirá!  
Como esperanza de gloria, nos glorificará.

Mi vida y esperanza de gloria es Jesús,  
Me trae al Dios viviente y me da Su plenitud;  
Él viene a mezclarme en todo con mi Dios,  
Para que participe en Su gloria yo.

Mi vida y esperanza, mi redención final,  
Es Cristo quien mi cuerpo de muerte libraré,  
Él viene a saturarlo con gloria y esplendor,  
Absorberá la muerte nuestro Señor.

Mi vida y esperanza de gloria Cristo es,  
Su vida es mi experiencia, pues uno soy con Él;  
Él viene a llevarme a gloriosa libertad,  
Y para siempre unidos hemos de estar.

## *Himnos, #500*

¡Milagro tal! ¡Misterio es!  
¡Que Dios y el hombre uno son!  
¡Dios se hizo hombre para que  
El hombre llegue a ser Dios!  
¡Economía sin igual!  
Ni hombre o ángel sondeará  
El buen placer de Su amor;  
Lo más grandioso logrará.

Como un Dios-hombre se encarnó  
Para que yo llegue a ser Dios;  
Su esencia y vida Él me dio  
Mas Su Deidad no compartió.  
Los atributos que hay en El  
Son las virtudes en mi ser;  
Su gloria manifestaré,  
Su imagen viva expresaré.

No solamente vivo yo  
Mas vive Dios conmigo hoy;  
Y con los santos en unión  
En Dios edificado estoy;  
Como una casa universal  
Su Cuerpo orgánico será,  
Un vaso colectivo que  
Expresará todo Su ser.

Jerusalén, la cumbre es,  
De las visiones el total;  
Mezclado con el Triuno Dios  
El tripartito hombre está.  
Co-inherente el hombre y Dios  
Son una mutua habitación;  
Dios con Su gloria divinal  
Brillando en la humanidad.



*Himnos, #455*

Oh, Señor, Tus redimidos  
Son Tu amada novia hoy;  
Ella es Tu mismo Cuerpo,  
Plenitud y expresión.  
Eres todo para ella,  
Tus riquezas Tú le das,  
Plenamente la colmaste  
De Tu gloria y santidad.

¡Ved la ciudad santa!  
¡Llena de Su gloria!  
La expresión de Dios completa  
En la humanidad.

Dios y el hombre están mezclados:  
¡Qué misterio! ¡Qué piedad!  
Siendo el hombre Su morada,  
Su fulgor puede expresar.  
Manifiesta Su belleza  
Este vaso universal,  
Toda plenitud divina  
Con Su gloria y santidad.

Tal composición viviente  
Son los que Dios transformó,  
Como piedras muy preciosas  
A Jesús los conformó.  
Fluye el río de agua viva  
Desde el trono del Dios fiel,  
Cristo el árbol de la vida  
Lleva frutos a granel.

Son el candelero de oro  
Cuya lámpara es Jesús;  
Dios en Él, la luz de gloria,  
Brilla como Espíritu.  
La expresión final y eterna—  
Dios y hombre, hombre y Dios,  
Mutua habitación gloriosa  
Que completa el plan de Dios.

*Un himno escrito por Andrew Yu en 1972*

(véase <https://www.hymnal.net/en/hymn/ns/805>)

Oh Jesús, ¡te anhelamos!  
Con nosotros ven ya.  
Nuestro Novio y Amado,  
Sólo Tú puedes llenar.  
Sí, Tú, Señor,  
Sólo Tú puedes llenar.

¡Tómame, Amado mío!  
Y que Tu compasión  
Todo mi ser atraiga;  
Quema los ídolos.  
Quema, quema,  
Quema los ídolos.

Guárdame en Tu afecto;  
Sencillo, en castidad.  
En todo el universo,  
Como Tú no hay otro igual.  
¡Sólo Cristo! Como Tú no hay otro igual.

Cada día, más cerca  
De Ti estamos, Señor.  
Nuestro corazón ruega:  
¡Ven pronto, ven hoy, Señor!  
Señor, Amén,  
¡Ven pronto, ven hoy, Señor!

## *Testimonio hablado de Marilyn Yu*

Hola, soy Marilyn Yu, la esposa de Andrew. Les contaré un poco acerca de nuestro tiempo juntos.

Andrew y yo nos conocimos en la iglesia en Los Ángeles en 1973. Él era un hermano joven muy inteligente y divertido que amaba mucho al Señor. En esos días él escribió un himno, y ustedes pueden ver la letra aquí [el himno está en el folleto]. Mientras asistía a la escuela, él vivía en la casa de hermanos en Los Ángeles. ¿Ven a la hermana que está sentada en medio, cargando a un bebé? Ella es Christina Poon. Ella y su esposo George vivían en una casa grande con todos estos hermanos.

Nos casamos en Hong Kong en 1979. Aquí ven una foto de nosotros [la foto no está incluida aquí]. Vivíamos en el piso de arriba de una casa grande construida en el siglo XIX, junto con otra pareja de recién casados y nueve hermanos de edad universitaria. Antes de casarnos, Andrew me preguntó si me gustaría vivir allí —como lo había estado haciendo él antes de casarnos— o si prefería vivir en un apartamento para nosotros solos. Yo nunca había vivido en una casa tan grande con tantas personas, pero oré al respecto, lo consideré y pensé: “Bueno, Señor, lo intentaré. Puede ser que funcione, como sucedió con la casa de los Poon en Los Ángeles”. Y fue una experiencia maravillosa. Era una vida de iglesia floreciente. Y en el siguiente año escolar nos cambiamos y vivimos con nueve hermanas de edad universitaria en lugar de hermanos varones. Veinticinco años después, cuando regresamos a Hong Kong para el tratamiento contra el cáncer de Andrew, algunas de las personas con las que habíamos vivido vinieron a visitarnos. No los habíamos visto ni habíamos hablado con ellos durante todo ese tiempo, pero cuando entraron en la habitación, era como si no hubiera pasado ni un día.

Me siento muy contenta de que pasamos ese tiempo viviendo juntos.

Cuando nos casamos, yo no tenía idea de que alguna vez él serviría a tiempo completo. Él nunca me dijo que quería hacerlo, probablemente porque no pensaba que sucedería. Pero cuando lo hizo, me explicó que cuando todavía estaba en la escuela, acudió a los hermanos y les dijo que quería servir al Señor a tiempo completo. Ellos le dijeron que debería recibir una educación. Así que lo hizo. Después de dos maestrías y parte de un programa de doctorado, él acudió a ellos

nuevamente y les dijo que quería servir a tiempo completo. Pero ellos le dijeron que debía conseguir un trabajo. Así que lo hizo. Cuando nos casamos, lo único que yo sabía era que él trabajaba en el campo de la informática y que amaba mucho al Señor.

En Hong Kong él fue uno de varios hermanos responsables jóvenes que servían en la iglesia. Todas las noches y fines de semana él servía al igual que ellos, viajando por la metrópoli de un salón de reuniones a otro y tomando turnos para dar mensajes.

Dado que China había comenzado a reabrir ese año, él también iba a China continental de vez en cuando para ministrar. Después de que llevábamos sólo unos dos meses casados, él fue allí y se quedó por seis semanas para conducir un entrenamiento. ¡Esos queridos creyentes no habían tenido contacto con el ministerio —ni siquiera con la Biblia— durante muchos años! ¡Ellos habían sufrido una hambruna de la palabra del Señor! Después de que él volvió a Hong Kong, esos santos sufrieron la persecución más severa. Debe de haber sido como lo que experimentó la iglesia en Esmirna. Desde entonces, me preguntaba cómo él soportaba el sufrimiento de saber que aquellos a quienes les ministró personalmente habían muerto como mártires o habían sido encarcelados. En mi mente, pensaba que eso debió de haberlo llevado a ser un varón de dolores y experimentado en quebranto, como el Señor, pero él nunca se quejó de ello. Quizás no se quejó porque me estaba protegiendo; tal vez esto fue en parte lo que lo motivó a seguir sirviendo al Señor, sin detenerse nunca.

En aquellos días, los puestos en las grandes empresas multinacionales eran lucrativos y muy codiciados. A Andrew le ofrecieron un puesto en Philips, una enorme empresa manufacturera, pero le habría sido físicamente imposible continuar su servicio en la iglesia durante las noches y fines de semana. Así que decidió renunciar a “la oferta de su vida”. Pero eso no me importó. Yo sólo lo observaba para ver cómo él iba a vivir su vida. Fue cuando tuvimos nuestro primer hijo que él fue llamado a servir a tiempo completo.

Luego, en la década de 1980, el entrenamiento de tiempo completo en Taipéi comenzó, y nosotros nos mudamos allí. Eso fue maravilloso. Cuando terminó y regresamos a los Estados Unidos, él estaba tratando de decidir si ir a la escuela para obtener un título en griego o si debía servir en *Living Stream*. Yo pensé que tal vez él esperaba tener una vida tranquila y académica, en la que era muy bueno. Pero resultó que no aprendió griego; en vez de ello, sirvió como gerente en *Living*

*Stream*. Un día le pregunté: “¿Cómo es la experiencia de ser gerente?”. Y me dijo: “Voy a trabajar, y todo el día la gente me cuenta sus problemas, y no puedo resolverlos”. ¿Qué puede uno decir? La gente necesita pastoreo. Todos necesitamos que alguien esté allí para escuchar nuestros problemas. El Señor necesitaba a alguien que hiciera eso.

El entrenamiento de tiempo completo comenzó en los Estados Unidos en 1989, y él también sirvió allí. Cuando Rusia se abrió al evangelio, hubo un entrenamiento para aquellos que querían ir allí. El tráfico aumentó entre los Estados Unidos y Rusia, y muy pronto dos hermanas rusas vinieron a visitar Anaheim por primera vez, y vinieron a cenar a nuestra casa. Alguien me había dicho que ellas eran como Evodia y Síntique, pero yo no tenía ni idea de qué hacer para ayudarlas. Lo único que hice fue preparar la cena. Andrew estaba sentado a la cabecera de la mesa y dirigió la conversación. La atmósfera era cálida y alegre, a pesar de la presencia de una tensión tácita. Al final de la conversación, Andrew dijo: “El hermano Lee dijo que el requisito más elevado para los cristianos es ser uno con los demás”. Ésa fue su manera de pastorearlas.

En casa, Andrew no me criticaba, sino que también me pastoreaba. Yo sentía que siempre podía acudir a él y hacerle mis preguntas. Ése fue el mayor pastoreo que recibí. No podré olvidarlo. Doy gracias al Señor por darme un pastor fiel.

Además, él era realmente un aficionado a la historia. Él quería visitar los lugares de Europa más importantes en la historia de la iglesia. Así que, en la década de 1990 hicimos una gira por Europa con otros santos en una camioneta. Los niños estaban siendo educados en casa, por lo cual me sentí muy contenta de que ellos también pudieran venir. El itinerario incluía: Aldersgate, donde fue salvo Wesley; el lugar donde los Hermanos británicos se reunían; un castillo en Gante donde santos murieron como mártires; Wittenberg, donde Lutero clavó sus 95 tesis; Herrnhut, donde estuvieron los Hermanos moravos; y otros lugares.

Él estaba aún más interesado en Israel que en Europa. Hicimos nuestro primer viaje a Israel en 1982, cuando su trabajo y el mío nos llevaron a ambos al extranjero al mismo tiempo, y aprovechamos esa oportunidad para pasar una semana en Israel. De esos viajes surgieron muchas giras que él condujo por Europa e Israel. En 2013 él llevó a algunos jóvenes a Israel. Llegamos a subir una colina donde fue dado el Sermón del Monte; fuimos a un kibutz; visitamos un internado cerca de

Cades-Barnea (donde jóvenes inmigrantes podían terminar la escuela secundaria e integrarse a la sociedad israelí); nos quedamos en albergues juveniles donde nos daban verduras frescas todas las mañanas en el buffet del desayuno; y participamos en una excavación arqueológica. De hecho, el equipo de nuestra hija desenterró un artefacto, y eso fue muy emocionante.

Él hizo muchos viajes a Asia para ministrar. Después de que su salud empeoró, no viajó más, pero aun así íbamos a las casas de los entrenantes en Grace Gardens para desayunar o almorzar y tener comunión. A él le gustaba mucho la música, así que a veces invitaba a los entrenantes a nuestra casa para que tocaran sus instrumentos. Cuando se le agotó su energía, él aún gastaba las pocas fuerzas que le quedaban en reuniones por Zoom con los hermanos y en la traducción al chino de una obra de consulta titulada *History of the Christian Church* [Historia de la iglesia cristiana] de Schaff.

Gracias por su atención.

## *Estudio-vida de Génesis, mensaje 59*

Al final del capítulo veintidós, Abraham, Sara e Isaac moraban en Beerseba, y vivían cerca del pozo del juramento y del árbol tamarisco. Ésta era una miniatura de la vida de iglesia, pues ésta siempre se vive cerca del pozo de agua viva y del árbol tamarisco. De repente, al principio del capítulo veintitrés nos enteramos de la muerte de Sara. Abraham, Sara e Isaac vivían en Beerseba, pero ella murió en Hebrón, el lugar de comunión con Dios. Sara pasó de Beerseba a Hebrón. Del mismo modo, si el Señor demora Su regreso, yo quisiera morar en la vida de iglesia y morir en comunión con Dios.

En el mapa, Hebrón se encuentra entre Beerseba, al sur, y Jerusalén, al norte. Está en el camino que va de Beerseba a Moriah, donde se halla Jerusalén. Si el Señor demora Su regreso, quisiera ser sepultado en un lugar que se encuentre en el camino a la Nueva Jerusalén. ¿Dónde vive usted ahora? Todos debemos contestar que vivimos en Beerseba, en la iglesia, cerca del pozo de agua viva y del árbol tamarisco. Nuestra vida de iglesia es la Beerseba actual. Antes del regreso del Señor, algunos santos de más edad quizás salgan de Beerseba, la vida de iglesia, y mueran en Hebrón, y esperen allí la Nueva Jerusalén. Hebrón no es solamente un lugar de comunión con Dios, sino también el camino a Jerusalén. La cueva de Macpela en Hebrón es la entrada a la Nueva Jerusalén. Tal vez algún día oiremos a Sara testificar: “Cuando entré en la cueva de Macpela, entré por la puerta que conduce a la Nueva Jerusalén”. Sara no sólo fue sepultada en la cueva de Macpela, sino que duerme allí, esperando el día en que despertará y se encontrará en la Nueva Jerusalén. (págs. 798-799)

## ***El aprecio que el hermano Lee tenía por el servicio de Andrew***

En su comunión con los servidores en la oficina de *Living Stream Ministry* el 18 de noviembre de 1994, el hermano Lee dijo lo siguiente respecto al servicio de Andrew para con él en el Cuerpo:

He servido entre los santos en la oficina por más de treinta años y he laborado juntamente con algunos casi hombro con hombro, pero no tengo una relación natural ni una amistad con ninguno de los santos. Estoy agradecido al Señor porque en mi avanzada edad el Señor trajo a algunos santos jóvenes para que sirvieran conmigo de una manera particular. En 1984, cuando tuve la dirección de ir al Lejano Oriente y permanecer allí por algún tiempo, ya tenía ochenta años. Por tanto, viajar era una tarea difícil para mí, y yo necesitaba un ayudante. Aunque nunca mencioné esa necesidad a otros, el Señor proveyó a un hermano. Ese hermano se acercó y me dijo: “Hermano Lee, deseo ir con usted y ayudarlo con todos sus arreglos prácticos, incluyendo obtener un pasaporte, aprobaciones, boletos y cualquier otra cosa que necesite”. Él se hizo cargo de muchas cosas prácticas. Permanezco agradecido al Señor por traer a tal persona a servir junto a mí.

No creo que ningún empleado me pueda cuidar tanto como lo hace ese hermano. Desde el día que expresé mi deseo de permanecer en Taipéi por algún tiempo, él ha cuidado de mí en todo. ¿Quién puede describir qué es esto? Tal labor y servicio no ocurre en un negocio, sino en el Cuerpo de Señor. (CWWL, 1994–1997, t. 2, págs. 29-30)



## ***El hablar de Benson Phillips en la reunión de recordación de Taiwán***

Nuestro hermano Andrew dio su vida al ministerio de la era, y lo hizo en dos etapas. Durante más de veinte años él sirvió con el hermano Lee como un hijo con un padre, y lo ayudó a llevar a cabo su ministerio y cuidó de él y de la hermana Lee en términos prácticos. Como parte de su servicio al hermano Lee, Andrew velaba por la oficina de *Living Stream Ministry*. Pero también servía personalmente en la traducción, edición y publicación de *The Collected Works of Watchman Nee*. Al hacer estas cosas, nuestro hermano Andrew en realidad servía al Señor. Y él cuidaba de todos nosotros en las iglesias locales en todas partes.

Después de que el hermano Lee partió para estar con el Señor en 1997, Andrew dedicó el resto de su vida, más de veinte años nuevamente, a este ministerio. Él veló por la plena liberación del ministerio del hermano Lee en *The Collected Works of Witness Lee*. Ahora estas dos grandes obras del ministerio de la era han sido completadas y las tenemos hoy en nuestras manos. Por medio de su servicio, las obras del hermano Nee y del hermano Lee permanecerán para las generaciones venideras. Alabamos al Señor por esto. También damos gracias al Señor por darnos a este querido, fiel y eficaz servidor que ayudó a traer este ministerio a todos nosotros.

El servicio de nuestro hermano Andrew ahora nos ayuda a cada uno de nosotros mediante este ministerio, y su servicio seguirá ayudando a la edificación del Cuerpo de Cristo hasta la consumación de la era. Incluso si no nos percatamos de esto y aunque el hermano Andrew no pueda estar aquí para verlo, el Señor ciertamente lo sabe y ciertamente lo ve, y el Señor dará la justa recompensa.

Nuestro hermano Andrew también tenía la carga particular de encontrar nuevas maneras para hacer llegar este ministerio a las manos de los santos y los buscadores. Nos hará falta su dirección y su ayuda en este asunto. Él nunca cesó de laborar por la distribución prevaleciente de este ministerio en los Estados Unidos y en Europa, India, África y el Oriente Medio. Muchos buscadores en toda la tierra han sido perfeccionados por él en la obra de publicación y distribución; y ahora debemos tomar la carga que él tuvo por la propagación del hablar actualizado del Señor a toda la tierra. El Señor ha hecho a nuestro querido hermano Andrew fiel en su servicio. ¡Alabado sea el Señor! Que

todos nosotros demos nuestras vidas, así como lo hizo nuestro hermano Andrew, para que también nosotros podamos ser hechos fieles en nuestro servicio al Señor en Su recobro.

## *El testimonio de Gerald Chan*

Hacer un repaso de la vida de Andrew es ver la historia divina dentro de la historia humana en nuestros tiempos.

Andrew nació y se crió en Hong Kong. Al igual que el hermano Nee, Andrew asistió a una escuela de la Iglesia Anglicana donde se enseñaba mayormente en inglés. Su educación puso los cimientos para la facilidad que tenía con el chino y el inglés. Esto vendría a ser de incalculable valor para su hablar por el Señor y para su labor de traducción.

En la iglesia en Hong Kong en la década de 1960, el Espíritu Santo estaba operando a fin de apartar a algunos jóvenes para el Señor. El Espíritu vino a ellos como el Espíritu que santifica para conducirlos a la salvación. El Espíritu vino a ellos como el viento tempestuoso procedente del norte (Ez. 1:4) haciendo que buscaran a Dios, se consagraran y respondieran al llamado de Dios. El Espíritu también hizo que ellos se mudaran a la iglesia en Los Ángeles donde el hermano Lee estaba ministrando. Hasta donde yo sé, Andrew fue el primero en mudarse del Lejano Oriente a Los Ángeles con el propósito específico de estar bajo el ministerio del hermano Lee. Estrictamente hablando, su ida no fue a causa de la maravillosa vida de iglesia que había en Los Ángeles, ni a causa del mover decisivo que había entre los jóvenes en aquel entonces. Si bien las iglesias en el Lejano Oriente todavía no tenían claridad referente al ministerio de la era, Andrew ya tenía la percepción y tenía el deseo de estar bajo el hablar del hermano Lee.

En 1969 él se mudó a los Estados Unidos por fe, sin contar con el apoyo de nadie ni saber qué haría. Él quería servir al Señor a tiempo completo, pero el hermano Lee le dijo que terminase la universidad. Él así lo hizo y obtuvo un título en matemáticas. A mediados de la década de 1970 él regresó a Hong Kong, y allí el Señor comenzó a usarlo. Desde el principio, su servicio al Señor se caracterizó por una aguda percepción de la situación mundial en relación con el mover del Señor y por su denuedo para aprovechar las correspondientes oportunidades. Él fue de los primeros en reconocer la apertura de China y jugó un papel decisivo en la organización de los esfuerzos para introducir Biblias en China. El número de creyentes en China aumentaba de manera explosiva en aquel entonces. Los que quedaban de los santos fieles que estuvieron en las iglesias en tiempos de Watchman Nee y sus descendientes, además de los recién salvos, comenzaron a reunirse, pero no tenían la Palabra de Dios, pues estaba prohibida la impresión de la Biblia. Andrew

tuvo la penetrante perspicacia para reconocer tal momento en la historia. Muchos santos precedentes del Occidente participaron en la labor de transportar las Biblias. Andrew mismo hizo muchos viajes al interior de China durante los años siguientes con la finalidad de cuidar de las iglesias allá. Él las ayudó a actualizarse en su entendimiento de la verdad presente e hizo que se compenetraran a fin de restaurar la unidad como testimonio local y también como parte conformante del Cuerpo universal de Cristo.

En 1982 el hermano Lee pidió a Andrew que sirviera a tiempo completo, lo cual incluía servirle de asistente. Él laboró llevando a cabo las cargas que tenía el hermano Lee tanto en Taiwán como en Estados Unidos, lo cual incluyó dar inicio al entrenamiento de tiempo completo, poner en práctica la vida de iglesia según la manera ordenada por Dios, evangelizar Taiwán y cuidar de aquellas iglesias que eran atacadas por los opositores y disidentes. Él comenzó a velar por el funcionamiento de la oficina de *Living Stream Ministry* y emprendió la recolección de todo lo que quedaba de las notas que los santos tomaron de los mensajes del hermano Nee cuando asistieron personalmente a los mismos. Él personalmente realizó la mayor parte de la traducción del chino al inglés de *The Collected Works of Watchman Nee*. Durante todo este tiempo él continuó acompañando al hermano Lee en sus viajes e implementando la dirección del hermano Lee en la obra. Mientras estuvo en Anaheim, frecuentemente se veía a Andrew transportando al hermano Lee a las reuniones en una camioneta marca Ford enorme y anticuada. El hermano Lee atesoraba ese automóvil no por el automóvil mismo, sino por el corazón del hermano que se lo dio. Ese automóvil servía de testimonio respecto a la dulce comunión entre los creyentes y los apóstoles según se ve en Filipenses.

El fallecimiento del hermano Lee en 1997 fue un importante punto de inflexión en el recobro del Señor. Durante medio siglo el hermano Lee había provisto la cobertura y dirección para el recobro tanto en el Oriente como en el Occidente. ¿Cómo seguiría adelante el recobro en ausencia del hermano Lee? Fue un tiempo en el que algunos llegaron a especular sobre quién sería el sucesor del hermano Lee en cuanto a dar los mensajes. Andrew nos guio a tomar el camino de usar bosquejos compuestos únicamente con base en materiales procedentes del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. Eso fue una contundente afirmación de que el ministerio de estos dos hermanos es el hablar de Dios para esta era. Esta práctica le cerró la puerta a los especuladores

que querían hablar sus propias palabras. Esto fue, y sigue siendo, un factor importante para resguardar en unanimidad el recobro del Señor. Por más de veinte años el recobro del Señor ha practicado este camino; jamás hemos dejado de recibir el suministro constante y siempre fresco de las inefables riquezas del ministerio que nos abre la revelación divina.

En cada esquina del tabernáculo se colocaban dos tablas en lugar de una sola para que sirviera de refuerzo (Éx. 26:23). Cada vez que el mover del Señor hace un giro, existe la necesidad de apoyo redoblado. Andrew ha servido al recobro siendo un factor de fortalecimiento y estabilidad durante muchos puntos de inflexión en el mover del Señor en la tierra.

En la obra del Señor, Andrew fue incesante en la predicación del evangelio, la propagación de las iglesias y la propagación del ministerio. Él vio lo que era posible cuando los demás pensaban que era imposible. Él laboró para la propagación del ministerio y de la vida de iglesia al Sudeste Asiático, Asia Central, Israel, África, el mundo de habla árabe y, más recientemente, a Alemania. Él alentó a muchos hermanos y hermanas a tomar la carga de ir a esos lugares a servir. Creo firmemente que muchos santos pueden dar testimonio de haber ido a lugares remotos para servir al Señor a causa de haber sido alentados por Andrew. Además de enviar personas, Andrew perseveró en la traducción de la Versión Recobro de la Biblia y los libros del ministerio en muchos idiomas. Desde los primeros días de su servicio al Señor, él siempre dijo que las palabras impresas irán allí donde no podamos ir y harán lo que no podemos hacer.

Recientemente vi un video de los mensajes dados por Andrew en una conferencia de habla china en la que el Espíritu Santo se movió poderosamente para que los santos consagraran su vida entera al Señor. Al observar su hablar, pude ver a un hombre en quien la corriente del Espíritu Santo fluía sin impedimentos. Su hablar era el poderoso fluir desbordante del Espíritu, un derramamiento del Espíritu. Él dijo que la vida de un creyente tendría gran valor si al menos una vez en su vida experimentase ser uno con el mover del Espíritu. En el hablar de Andrew percibí la corriente que fluyó de Jerusalén a Antioquía y a través de los siglos llegó a Watchman Nee y al hermano Lee. Ésta es la única corriente que fluirá hasta llegar a la Nueva Jerusalén. El hablar de Andrew ha permitido que veamos la Nueva Jerusalén; ver esto ha motivado a los santos a abandonar el mundo y a vivir para el Señor con miras a tal consumación.

Pese a que fue usado poderosamente por el Señor, jamás percibí en Andrew ninguna sensación de apropiación de lo que el Señor hizo por medio de él, como si tal obra fuese suya, o fuese algo que él hiciera o poseyera. Si bien mostró fortaleza y fue muy activo, siempre fue puro y limpio (Dn. 11:32). Debido a que se adelantó mucho a su tiempo, a veces fue incomprendido. Jamás se defendió a sí mismo ni buscó vindicarse. Si bien se adelantó a su tiempo, no se adelantó al Espíritu. Los frutos de sus labores, a veces manifestados años después, dan testimonio de ello.

Pese a tomar la delantera en muchos aspectos principales del mover del Señor alrededor de la tierra, Andrew cuidaba de los santos que lo rodeaban. Él recalcó mucho el pastoreo personal de uno a uno. Él nos encomendó a ir a otros en lugar de exigir que ellos vengan a nosotros. Él era una persona amplia en cuyo corazón había cabida para santos en toda clase de condición, incluyendo a los problemáticos. Él cuidó de los jóvenes que pasaban por etapas difíciles durante su desarrollo. Cuando mi hijo era adolescente, Andrew se ofreció para tenerlo en su casa durante un verano y lo pastoreó. A raíz de su preocupación por resguardar y educar a los hijos de los servidores en Anaheim, Andrew se involucró activamente en la iniciación de *Acaciawood School* a fin de cuidar de ellos.

En los últimos años a causa de los derrames que sufrió, Andrew estaba limitado. Era como Pablo, quien después de haber sido grandemente usado por el Señor fue dejado con un agujijón en su carne para ser introducido en la experiencia de la gracia. El Espíritu Santo continuó su obra de despojar la vieja creación y su obra de renovación para producir la nueva creación. Al igual que el hermano Lee en la última etapa de su vida, él estaba atento únicamente a vivir a Cristo, ser hallado en Cristo y vivir siendo un solo espíritu con el Señor. No tenía quejas. Si tuvo algún remordimiento, fue su deficiencia en cuanto a vivir a Cristo. Su espíritu era el mismo espíritu que percibimos en el hermano Lee al fin de sus días. Él era un hombre que vivía a Cristo, que iba en pos de Cristo, que magnificaba a Cristo, y nada más. Él habló sobre su disfrute de los mensajes dados en el entrenamiento semianual. Tuvimos comunión en torno al hablar actual del Señor. Al igual que Pablo, él llegó a ser un vaso abierto. Al igual que Jacob, llegó a ser el Israel de Dios.

Al final, él ciertamente sabía que su salud se deterioraba. Me dijo que no temía a la muerte. En 1996, cuando laboramos juntos en la

preparación de una sepultura para el hermano Lee, que ahora es *Grace Terrace*, el hermano Lee habló mucho sobre la cueva de Macpela como entrada a la Nueva Jerusalén (Gn. 23:9). Andrew expresó y llevó a cabo la Nueva Jerusalén en su vivir. Como alguien que ha acabado su carrera, Andrew descansa de sus labores; no obstante, continúa esperando con anhelo la ciudad que tiene fundamentos, cuyo Arquitecto y Constructor es Dios, la ciudad santa que es la máxima consumación de la economía divina de Dios. El Dios a quien amamos, el Dios en quien hemos puesto nuestra fe: Él es el Dios de la resurrección.

***Carta de condolencia y aprecio  
de parte de los ancianos de la iglesia en Anaheim***

23 de diciembre del 2020

Querida hermana Marilyn, John y Anna,

Con esta carta buscamos simultáneamente consolarlos con nuestra profunda conmiseración y preocupación en este momento del fallecimiento de nuestro querido Andrew, y también fortalecerlos con alabanzas y acciones de gracias por la vida que él llevó, una vida que fue vivida plenamente según la economía neotestamentaria de Dios, un vivir que ahora nos llama fuertemente a todos nosotros a seguir su ejemplo que nos inspira y constriñe.

Primero, quisiéramos comunicarles nuestro deseo de que nuestro querido Señor les suministre en este tiempo por la gran pérdida de su querido esposo y padre. ¡Que el Señor los reafirme, consuele y fortalezca sobreabundantemente! Tenemos la certeza de que nuestro Dios fiel así lo hará. Tal como Andrew siempre fue fiel en su servicio diligente a Él y a Su recobro, y tal como ustedes estuvieron firmes y laboraron fielmente con él para el servicio, creemos que el Señor ahora estará con ustedes fielmente para satisfacer todas sus necesidades.

Segundo, quisiéramos agradecerle, Marilyn, por todo el cuidado inagotable que brindó a Andrew durante los años de su vida matrimonial y familiar, y particularmente durante los años recientes en que él enfrentó dificultades severas respecto a su salud. Muchas veces deseábamos aportar algo para el apoyo práctico de su ardua labor, pero cuando las circunstancias no lo permitían, sabíamos que su comprensivo e incesante esfuerzo amoroso fueron los factores que hicieron posible que él continuara sirviendo, aun cuando su salud y fuerza disminuyeron. ¡Muchas gracias por esto!

Tercero, quisiéramos afirmar cuán grande apoyo Andrew nos brindó a medida que hemos servido a la iglesia en Anaheim. Todos nosotros lo consideramos como nuestro co-anciano, incluso cuando sus muchas otras responsabilidades no le permitían estar presente con nosotros físicamente. Hemos sido fortalecidos y alentados constantemente en nuestro servicio al saber de las continuas oraciones y consideraciones en pro de la iglesia por parte de Andrew. Su consejo ha sido de valor increíble para nosotros. Creemos que por décadas la iglesia en Anaheim ha sido “el paraíso de Dios” para Andrew, y su comunión que brindaba



fortaleza y dirección ha sido instrumental en que ella sea un “paraíso” para muchos de nosotros.

Cuarto, queremos expresar claramente nuestro sentir de que, con el fallecimiento de Andrew, estamos llenos de aliento y determinación frescos para ir en pos de nuestra madurez en vida y vivir a Cristo a fin de producir el Cuerpo de Cristo en su realidad, para que en Su recobro surja el nuevo hombre y para que Su novia sea preparada con miras a la consumación de esta era. Siempre estaremos agradecidos por la dirección que Andrew brindó no solamente en la iglesia, sino también en el ministerio y en la obra. Él reflejó y repitió fielmente el vivir del Señor en la tierra, y creemos que su fallecimiento producirá muchos Dios-hombres. Su modelo precioso y nuestra repetición del mismo en este tiempo de su fallecimiento, nos inspirará a todos nosotros a consagrarnos frescamente al Señor y a Su recobro.

Que todos nuestros días restantes sean inspirados, reforzados e impulsados hacia adelante al recordar la vida que Andrew llevó entre nosotros.

Con condolencia y aprecio profundos,  
Los ancianos de la iglesia en Anaheim